

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción. En la Península... En el extranjero: Tres meses, 750 id. - La suscripción se...

Importante para los Agricultores
Banco Hipotecario de España
Préstamos por 5 años, con facultad de entregar y retirar cantidades en cuenta corriente.

La redención a metálico
Madrid 3 9 m.
Canalejas ha manifestado que esta es la última vez que se conceden las redenciones a metálico de los mozos al servicio de las Armas.

HISTORIA DE VARIAS CARTAS

De Pepito a Pepee
Queridísimo atachere:
ya sabes las circunstancias.
Mi corte de Faraoán me está costando muy cara.

Epigramas, metonimias,
sinecoques y metáforas,
elipsis y paradojas
y onomatopeyas cáusticas,
deslumbren a los etcóteras

del Ayuntamiento, al salir a la calle
los concejales, fueron insultados.
Se produjo un gran tumulto, inter-
vinendo diversos elementos políti-
cos.

DE SOCIEDAD
Con objeto de pasar la temporada
de baños ha salido para los Alcatraz
acompañado de su distinguida fami-
lia, nuestro querido amigo el rico mi-
nero don Antonio de Lara.

don Luis, para el hijo primogénito del
general Giron y Arayón, hermano del
duque de Ahumada, don Javier Giron.
La boda se celebrará en Octubre.

Teatro de Verano
El domingo lei una carta que publi-
có "La Tierra" en la que un niño de
once años hacía declaraciones blo-
qui-vastias y se mostraba cansado de
la sociedad (de sus calzoncillos jo-
ven?), de los hombres políticos.

Amparamo el fraude
En estos días de calor asfixiante, re-
sultaría envidiable, sino fuera tan pe-
caminosa y censurable, la frescura con-
que "La Tierra" maneja los asuntos
de la salubridad pública.

Bajó de su lecho D.ª Juana y se vistió con rapi-
dez.
Cuando estuvo vestida hizo llamar al paje y le
demandó el pliego, pero Rodrigo se negó a entre-
gárselo porque las siete no habían dado; y como do-
ña Juana se hallaba ardiendo de curiosidad y acer-
tamente impresionada por una abrumadora inerte-
tudumbre, medió ante un movimiento de firme e in-
quebrantable voluntad, arrancó el pliego al paje.

Dulcemente ensalzados por el brazo subieron las
marmóreas escaleras hasta llegar a la lujosa cá-
mara de honor, en donde se sentaron en el muelle
almohadado de una otomana.
—Esposa mía,—la dijo el caballero tornamente;
—cómo me encuentro con anhelo tanto? (No os
dije que vendría a acompañaros en el des-
ayuno?

que le inspiraban confianza, y ésto subieron al
cadáver hasta las alas del Alcázar.
Nicolás Carré y sus dos primos subieron al Cas-
tillo y allí permanecieron junto al cadáver de Se-
gado; pero dieron las siete menos cuarto en el re-
loj de la ciudad, y aquél se retiró con dirección a
su morada.
Anticipémosnos nosotros.